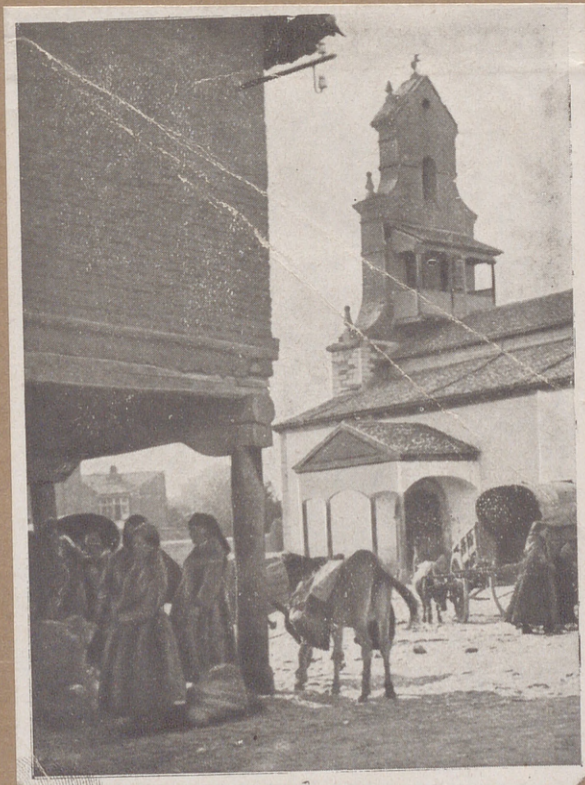


VIDA LEONESA

Revista Semanal Ilustrada

Honorato C. Luengo
Ayuntamiento



EL MERCADO DE STA. ANA. - Fot. A. Martínez

Año II

10 DE AGOSTO DE 1924

N.º 65

Precio: 35 céntimos



M. J. F. - 923

Canseco, Tolosana y Gutiérrez

Constructores de Obras

LEON

Materiales para ferrocarriles, minas y obras

Via armada, carriles, vagonetas, placas, rodámenes y herramientas de todas clases, locomotoras, tractores, excavadoras, hormigoneras, etc.

- Guillermo Bernstein -

JUAN ATORRASAGASTI, representante Instituto, 24, 1.º - GIJON

Es para el público una garantía hacer sus compras en la

Casa Camilo de Blas

León

Además de ser la más antigua de la provincia es especial en confitería, comestibles finos, cafés tostados y primeras marcas en vinos y licores

FABRICA DE CHOCOLATES

LIBROS RAYADOS, PAPELERIA Y OBJETOS DE ESCRITORIO
IMPRESOS Y ENCUADERNACIONES DE TODAS CLASES

LA CASA MAS SURTIDA Y ECONOMICA

Imprenta : Moderna

Cervantes, 3

Cardiles, 5

L E O N

Vda. e Hijos de Matías D. Canseco

Elaboración y exportación de vinos

(Marca registrada)

Bodegas en

VALDEVIMBRE.

BENAZOLVE.

ARDÓN y

Depósito en LEON: Carretera de Zamora

CALZADOS

"KARTY,"

MODELOS EXCLUSIVOS

Froilán Puente y C.^a, S. en C.

SUCURSALES

Platerías, 6 y 8

Ordoño II, 16

ALMACENES AL POR MAYOR

Sierra Pambley, 2

Teléfonos, 103 y 214

La lámpara "TITAN"

es la MEJOR de las conocidas por su luz brillante,
su duración y poco consumo

DE VENTA EN LEÓN: N. FERNÁNDEZ Y P. ALONSO

ORDOÑO II - 14

R. DE EGUREN, INGENIERO. - Apartado 122. - BILBAO



CEMENTO PORTLAND

"EXTRA TUDELA-VEGUÍN,"

REPRESENTANTE PARA LEON Y PALENCIA:

Segundo Costillas

MATERIALES DE CONSTRUCCIÓN

Avenida Padre Isla, letra D.—LEON

Luis de Paz

Grandes Almacenes de
Vinos y Aguardientes

Avenida P. Isla, 12 y 17

— Teléfono, 158 —

L E O N

ACADEMIA DE MAZAS

La más antigua de España

Valverde 22. - (Toda la casa). - MADRID
CURSOS BREVES DE ENTRENAMIENTO

(Marzo, Abril y Mayo)

PARA INGENIEROS Y ARQUITECTOS

Deseando esta antigua Academia ahorrar dinero a las familias y tiempo a los alumnos, abre estos «Cursos breves de entrenamiento», a fin de que al comenzar el año académico, los preparandos sepan estudiar, y un solo curso baste a la mayoría de los muchachos estudiantes.

Externos, 70 pesetas. Internos, 300 ptas. mensuales, enseñanza, pensión completa y ropa.

Pídanse reglamentos al Director-Propietario
D. MARIANO DE MAZAS

FONDA "LA CELESTA,"

Eulogio Morán

HORTALIZAS, 24 - G I J Ó N

En esta acreditada casa encontrará
el viajero toda clase de comodidades
a precios económicos — Servicio
esmerado con descuento a los via-
jantes — Cuarto de baño — Vistas
al muelle

Zorita Hermanos

ALMACÉN DE MADERAS

Plaza de S. Marcos

Erundino Nava

JOYERO

Cardiles, 20

LEON

Farmacia del Dr. Peña

Fundada el año 1807

La más antigua de León, y conocida en toda la provincia.

Completo surtido tanto de medicamentos como de especialidades nacionales y extranjeras.

Cardiles, 3

LEON

- Federico Muñoz -

ULTRAMARINOS

Aceites de la Sierra, Jabones, Pimientos, Azúcares, Cafés, Arroz y demás géneros concernientes al ramo

Especialidad en pimiento

- para embutidos -

Plazuela de las Carnicerías 1. Teléfono, 222

LEON

H. Carnicero

: DE :

Bonifacio Rodríguez

Alfonso XIII, núm. 10

- LEON -

Cayetano García

Ferretería, Quincalla y

- Cristales planos -

Fernando Merino, 18

LEON

ANTIGUOS ALMACENES

"El Cielo,, - Andrés Edo

Ventas exclusivamente

- al por mayor -

Quincalla, Mercería, Paquetería,

Confecciones, Perfumería, Bisu-

tería, Puntillas, Borda-

- dos y otros artículos -

Conde de Luna, 7

LEON

(Esta casa no tiene Sucursales)

Dr. Valcárcel Alvarez

OCULISTA

De las clínicas del Instituto Oftálmico Nacional de Madrid, Alemania,

Suiza y Francia

Consulta de 10 a 12 y de 3 a 5

Avenida P. Isla (Diagonal) Hotel

Lisardo Martínez

ALMACEN DE DROGAS

AL POR MAYOR Y MENOR



Fernando Merino, 17

LEON



Revista mensual ilustrada

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En León, 1'50 pta. mensual.

Fuera de la capital, 5'00 trim. tre

TARIFA DE ANUNCIOS

Una plana.	60 pesetas mensuales
1/2	35 " "
1/3	25 " "
1/4	20 " "
1/8	12 " "

Aparece todos los domingos -- Número suelto, 35 cts.

FARMACIA-DROGUERIA

DE

(Cervantes, 5)

Pedro Martín Escudero

(LEON)

La que cuenta con un surtido más completo en las tres amplias secciones que abarca

FARMACIA

Importación directa en gran escala de medicamentos puros de las mejores procedencias.

DROGUERIA

Pinturas en sus diversas formas. *Pincelería fina*. Lienzo preparado y tela para tapiz. *Acuarela y Oleo*: tubos sueltos y cajas de 5 a 80 pesetas.

PERFUMERIA

NACIONAL Y EXTRANJERA

Artículos de aseo e higiene.

ORTOPEDIA. - Bragueros diversos, piernas, brazos artificiales y toda clase de aparatos para corregir los defectos del cuerpo humano.

CIRUGIA. - Para señores médicos y veterinarios.

Banco España
Herrero
Cuentas corrientes

José Botas Campo

CORREDOR DE COMERCIO COLEGIADO

- Intervención en toda clase de operaciones de Banca y Bolsa -
- Compra-venta de valores nacionales y extranjeros - Cobro de
- cupones - Administración de fincas -

DESPACHO: FERNANDO MERINO, 6, 2.º

L E O N

Corresponsales en las Bolsas de
Madrid y París

TALLER MECANICO

- DE -

Cuervo y Suárez

Reparación de Automóviles, Motocicletas
- y toda clase de motores de explosión -
Instalaciones de bombas, Montajes de
balastradas y toda clase de cerrajería
artística

Carretera de Asturias, 2 LEON

Viuda de Antonio López Robles

- LEON -

Superfosfatos de Cal y primeras
materias para abonos
Agencia de la Compañía Trasatlántica
de Barcelona

Avenida del Padre Isla, letra C

Cementos Portland EL CANGREJO

Representante para León y su provincia

Materiales para Construcción, Water-Closets
Yesos, Azulejos nacionales y extranjeros
Baños, Lavabos, etc., Cocinas eco-
nómicas, Placa URALITA para
tejadós

— Santiago Rodríguez Clouzet —

Avenida P. Isla, 27 LEON

Tinto claro espumante

- Bodegas -

Fernández Blamazares

Comercial Industrial Pallarés S. A.

Plaza Mayor, 4 y 5 - P. D. Gutiérrez, 1
Fernando Merino, 8 - Apartado, núm. 24

LEON

- ALMACENES -

de ferretería, herramientas, batería,
loza y cristal - Artículos para obras e
- instalaciones de saneamiento -

CONTRATISTAS: CONSULTAR PRECIOS

Especialidad en Chocolates y
Torrefacción de Cafés

Juan G. Fernández Pachón

Fernández Cadórniga, 2

LEON

Teléfono, núm. 89
Casa fundada en 1700

BAR AZUL

Todos los días sesiones de cine
6 de la tarde a 11 de la noche.

Punto de reunión aristocrático.

Calle de Ordoño II

- LEON -

Academia "Taibo,,

Centro de enseñanza modelo legalmente cons-
tituido - Profesorado titular
: competente-especializado :

DIRECTOR

D. Fernando Taibo Portela

Licenciado en Derecho, Profesor Mercantil,
Premio de Excelencia del Liceo
- de Bayonne (Francia) -

San Isidro, núm. 4.—LEON

Dr. Martínez Gallo

MÉDICO - ODONTÓLOGO

consultado 1 y de 3 a

Varillas, 3 y 5

Grandes Almacenes de Vinos
Aguardientes y Licores
de :

Francisco Miguel Alonso

Avenida del P. Isla, 6

Teléfono, 225

LEON

Miguel Pérez

Talleres mecánicos

Calle de la Independencia
Esquina al Burgo Nuevo

L E O N

Gran Café Victoria

Unico que sirve los refrescos y aper-
ritivos a temperatura muy agradable
sin disolver en ellos hielo (siempre
perjudicial para la salud) por tener
una perfecta instalación frigorífica.
HELADOS, especialidad de la casa

HIGIENE, OXIGENO, AIRE PURO

Se consigue con los productos de la fábrica de Per-
fumería y artículos para la desinfección aromática

RUY-RAM

OIZONOPINO N.º 1. - Perfume del bosque con el bactericida Trioximetileno. evitando
e Tifus exantemático y toda clase de enfermedades contagiosas, según informe de
D. Santiago Ramón y Cajal al Director de Penales.

ABÓN LÍQUIDO **RUY-RAM** - NAFTÓGENO **RUY-RAM**. Insecticida que
mata en el acto *chunches, cucarachas, ladillas, polillas, etc.*

Pídanlos en todas partes y al higienista inventor ISIDORO RUIZ, Carretas, 37, pral. - MADRID
Teléfono 12-74-M

C A S A C I R I A C O

T E M P O R A D A

DE

PRIMAVERA Y VERANO

Si Vd. quiere vestir con elegancia y comodidad, mande hacer sus camisas
a la medida en la

Camisería Fernández

Ramón y Cajal núm. 1. Frente a la entrada del Instituto

Camisas hechas a la medida, Corbatas, Tirantes, Ligas, Artículos de punto, Bainas
Pañuelos de señora y caballero y muchos otros artículos propios del ramo de camisería

VIDA XILENA

ÓRGANO DE LA SOCIEDAD CULTURAL Y DEPORTIVA

Administrador: Elías Zalbidea

Cervantes, 9



FELIX ARGÜELLO

Colaborador artístico de esta Revista

Caricatura de Máximo Sanz

SUMARIO: *El mercado de Santa Ana* (portada), fot. A. Martínez. - *Siguiendo la senda.* - *El Campo de las Danzas*, Juan de Alvear. - *Las danzas de Ancares*, José M.^a Luengo. - *La torre presa*, Héctor Lytton. - *Notas de Arte.* - *Calle de San Pelayo*, Miguel Bravo. - *Tríptico leonés*, Gonzalo de Cárdenas. - *Mi verso*, Moisés Garcés Cortijo. - *Mentira de perro*, Juan Aicard. - *Información gráfica.* - *La fotografía artística.* - *Ecos de Sociedad.* - *El loco*, A. E. G. - *Observaciones de un excursionista*, Félix Gómez Barthe. - *La inteligencia y el deporte*, Don X. - *Información deportiva*, Segundo Espinosa.

Ilustraciones de Luengo y Sanz



fuer de amantes de nuestra tierra, nos enorgullece que los que la visitan saquen de ella una impresión favorable y convengan en reco-

nocer sus progresos en todos los órdenes.

Muchos de los que pasaron por León creyendo al venir que únicamente recibirían la satisfacción artística consiguiente a la contemplación de nuestros bellos monumentos (la Catedral, San Isidoro, San Marcos, casa de los Guzmanes, etc.), encuentran en esta capital, al lado de esas bellas reliquias históricas del pasado, una ciudad moderna, de valiosas edificaciones, amplias vías y lindos paseos, con un movimiento revelador de plétora de vida.

Lo que hace años hubiera parecido empresa arriesgada en el apacible y pueblerino vivir leonés de varios lustros atrás, hoy resulta factible y hacedero. Empresas que se tuvieron no hace mucho por sueños son ahora realidades. Lo que ayer moría por falta de ambiente, puede tener en el día vida próspera. Los viejos se asombran de que comercios, teatros, distracciones acusen al presente una concurrencia insospechada por ellos en la época que actualmente añoran.

A esa transformación tenía que responder también la que se va operando en orden a la inquietud espiritual, ya que por fortuna ha aumentado igualmente de modo considerable el número de los que exteriorizan sus aficiones científicas, literarias y artísticas, haciendo de esa suerte, no ya solo posible, sino necesaria la vida de organismos adecuados al desenvolvimiento de esas actividades intelectuales.

Y no quiere decir esto que en León ha-

yan faltado en otros tiempos hombres meritisimos, ejemplos de sabiduría, consagrados al estudio, pues sabido es que de aquí salieron ilustres varones, cuya personalidad destacó luminosa sobre las cumbres del valer, honrando al rincón que tuvo la suerte de ser su cuna. Pero es lo cierto que aquellos hombres inteligentes y estudiosos constituían verdaderas excepciones muchas veces incomprendidas, a cuyo alrededor existía una masa poco atenta a las preocupaciones del estudio; y era necesario llevar a esa masa el anhelo de saber y el ansia de estudiar que ahora se ha infiltrado en ella.

Nosotros quisiéramos que VIDA LEONESA pudiera aportar al movimiento renovador que queda indicado el grano de arena de su concurso y colaboración; deseáramos que la obra de nuestra revista fuera útil a León y su provincia, como divulgadora de cuanto bueno existe en esta región menos conocida que lo que fuera de apetecer. Y para conseguir nuestros afanes no hemos de regatearnos sacrificios, siguiendo la senda que desde un principio nos habemos trazado.

Hemos de lamentar muy sinceramente que en el recorrido de nuestro camino nos falte ahora, por algún tiempo al menos, el valiosísimo guía que teníamos en nuestro director D. Julián Sanz Martínez, que con tanto acierto orientó la publicación, poniendo en ella un cariño y un interés que, servidos por su certero instinto de artista y por su gran cultura, llevaron a nuestras páginas amenidad e instrucción.

No podemos oponernos a las exigencias impuestas por ocupaciones de otro orden que nos privan de esa ayuda. Mas al perderla ahora, hacemos votos porque sea por poco tiempo y, como el mejor homenaje a nuestro ilustrado amigo, procuraremos seguir el ejemplo que nos deja,



Sra. D.^a Matilde R. Guisasola de Vázquez

Foto Calvache

Andanzas por tierras de León

EL CAMPO DE LAS DANZAS

(Conclusión)



ble semejanza entre *Dantzalaku* y *Campo de las Danzas*; gran parecido hay en la forma de realización de la fiesta, y así vemos que doncellas son las que acuden a la ermita de Nuestra Señora de las Nieves en *Peña de Abra*, y que también son doncellas las que portan a la cumbre la imagen de la Virgen de la Guiana.

Pero no es solo esto: tanto en *Peña de Abra*, como en *Dantzaleku*, está comprobada la existencia de un dolmen, lo que hace sospechar que las ceremonias que en dichos lugares se celebraban eran consecuencia de la cristianización de aquellos lugares.

El citado señor de los Ríos, refiriéndose a la fiesta de la *Peña de Abra*, se pregunta en el ya mencionado artículo: «¿Quién sabe si no era algún resto del culto que se daba al dolmen?»

Confirma la idea de cristianización de monumentos megalíticos, un caso tan palpable como el del dolmen de Cangas de Onis sobre el que se construyó la Capilla de Santa Cruz (1), y la cristianización de lugares habitados en aquella misma época, la confirman innumerables casos, de los que he de citar, uno dado a conocer por el P. Moran, ilustre arqueólogo leonés, tenaz sustentador de dicha idea, y es el de El Teso, en Villamayor (Salamanca), castro neolítico, sobre el que se erigió una capilla dedicada a S. Miguel, a la que

también los vecinos de Villamayor iban procesionalmente todos los años (2).

El mismo P. Moran, en su citado trabajo nos dice: «Los lugares altos solían estar consagrados a las divinidades del paganismo, y los cristianos destruyeron aquellos dioses poniendo en su lugar a los Santos de los primeros siglos».

La ermita en la cumbre de La Guiana, a la que (ignoro la causa) Roso de Luna (3) titula «montaña jaína», el traslado de la Virgen, las fiestas del *Campo de las Danzas*, hacen sospechar una lejana cristianización de aquellos lugares, dedicados tal vez en época remota a una divinidad pagana.

Nada de extraño tiene esto, ya que en la provincia de León, se conoce otro monte, el Teleno, que estaba consagrado a Marte, según parece deducirse de la inscripción de una placa de plata hallada en el pago «Los Villares», de Quintana del Marco y que dice *Marti Tileno*. (4) Dice el Sr. Macías que «el epíteto dado en ella a Marte, parece corresponderse con el nombre de un elevado monte próximo a Astorga llamado *el Teleno*, donde tal vez se levantaría un templo consagrado a aquel dios por los Astures Augustanos». (5)

Acaso una investigación, aunque fuese ligera, en el *Campo de las Danzas*, o en la Cumbre de La Guiana y sus alrededores, pondrían en claro cuantas deducciones se han hecho por comparación, de las ceremonias que allí se realizan y de la toponimia de aquellos lugares, con otras ceremonias semejantes, coincidiendo con la toponimia de otros, en que esta comprobada la existencia de monumentos debidos a antiquísimos pobladores de la Península ibérica. Juan de ALVEAR

(2) «Alrededores de Salamanca», por el P. César Morán Bardón, Agustino, pág. 36 Salamanca 1923

(3) «El tesoro de los lagos de Somiedo», por Mario Roso de Luna, pág. 17. Madrid 1916.

(4) «Historia de Astorga», por Matias Rodríguez, página 95.

(5) «Epigraffa romana de la ciudad de Astorga», por Marcelo Macías, pág. 27 y 28. Orense 1903. Véase también «Apuntes para la historia del partido judicial de La Bañeza», por Manuel F. Fernández Nuñez. La Bañeza 1919, pág. 47.

(1) «El dolmen de la capilla de Santa Cruz (Asturias)» por el Conde de la Vega del Sejla. Memoria 22 de la Comisión de investigaciones paleontológicas y prehistóricas. Madrid 1919.

L A S D A N Z A S D E A N C A R E S



Los danzarines que se agitan al son alocado del pandero

Ya en las sociedades más primitivas apareció, aunque embrionariamente, la danza, con el gusto por los movimientos rítmicos ejecutados al son de un instrumento de acordes monótonos, y, tal vez, producidos por movimientos contundentes y acompañados por gritos, voces y chillidos que concordaran con la armonía general de variaciones y sonidos, según los lugares o los tonos musicales.

La costumbre de simular en las danzas de las tribus salvajes las escenas bélicas

cas y de cetrería, condujo a la adopción del instrumental de los silbatos de caña o hueso, y las cuernas, utensilios que serían inventados con el objeto de poder llamarse unos grupos de guerreros o de cazadores a otros, entre las vírgenes fragosidades de las selvas. Esta instrumentación ha quedado, como insistente supervivencia de las danzas primitivas, en las populares actuales, y no sería extraño, que, hasta algunas de las tonadas, fuera, aún, fiel recuerdo de las armonías primitivas, de aquellas armonías descriptivas de los actos de la vida, llenas de ingenuidad y sencillas en recursos, arquetipos probables de la actual música rusa, así como los esquemas del arte rupestre lo son del dibujo consiso, empleado en las escuelas más recientes, por los dibujantes que pasan por más originales.

Las danzas y su música, productos de las costumbres—como éstas del medio ambiente—tienen, en cada región, su oriundo carácter típico, carácter que entona tan a tono con el conjunto físico de los danzantes, con el paisaje que enfonda la escena. De ahí, que en la región leonesa, sea tan variado el tipo de la danza y la instrumentación usada para ella. El cambio radical del paisaje, enjendra la total modificación de la costumbre, al adoptar al ser a distintos medios de vida: Así, en las llanadas campesinas, donde cierra el horizonte la línea de tierra parda, sólo rota por las casucas, pardas también, como montoncitos más de tierra, extiéndose sobre ellas el redoblar brioso del tambor, y, como canto de vieja, ganguea la dulzaina, mientras que, entre una nube de polvo, zapatea la mocedad, esperando el momento del ¡ujujú!... Serios e imperturbables...; en Maragatería, la danza, es casi una primitiva danza ritual, como aquellas famosas de la prehistoria, y no es difícil descubrir en el «corro»—cuando las mujeres giran solas en torno del «tamborilero», esperando la «entradilla» de los hombres, con sus «zapafetas»—una gran semejanza con la pintada en la roca de Cogul, en ella la flauta suena como un arrullo profundo, agotando el matiz de cada nota, sin estridencias ni cambios bruscos, y, el tun, tun, monótono del tamboril, acompañado por el carrasleo de las castañuelas; tiene algo de espíritu religioso, como si fuera una ofrenda al astur Vagodonaego o a Martí Tileno, el dios gigante de las ingentes cumbres maragatas; el paisaje berciano, de líneas dulces—algo de feminidad en la tierra madre—recibe en sus praderías, o bajo el palio de las parras, entre las casas de grandes solanas, con sus caperuzas de pizarra, a los danzarines que se agitan al son alocado del pandero, arrullados por la voz vibrante de la cantadora—recuerdo de los viejos versolarios—que matiza su canto con tal cual letrilla picante, nacida, a veces,

de su ingenio. Y en el rincón primoroso del Bierzo, todo encantos, tiene su último eslabón la cadena de la danza leonesa, para luego, someterse a un espacio transitivo en los valles de Ancares, en los que las influencias gallegas y asturianas ya comienzan a dejarse sentir sobre el carácter y las costumbres, persistiendo en esta mezcla por falta de medios de comunicación, lo que les impide recibir en cantidad la influencia de cualquiera de las tres regiones dichas, para que una sola formara el total fondo típico de los ancareses.



En indescriptible abigarramiento, reúnen los danzantes ancareses los días de holgorio

Los valles de Ancares son muy angostos, sombríos, matizados de un verde perpetuo; dominados por las montañas colosales, que hienden las nubes con sus agudas crestas, y que se reflejan en los claros remansos de los ríos, que corren a saltos por los valles, poniendo penachos de espumas, de trecho en trecho, con presas y cascadas, y perdiéndose luego entre las fragas bravías para ir a aumentar con sus aguas el caudal del aurífero Sil, en las tierras madres del *Ruiseñor berciano*.

En aquellos prados, con sus trajes de colorines, en indescriptible abigarramiento, reúnen los danzantes ancareses los días de holgorio, para poner su movida nota sobre la frescura eglogal del paisaje, en el que se engarzan los pequeños pueblecillos con sus casas ovales, cubiertas de paja, recordando las estaciones célticas de las edades del hierro.

Pero, estas danzas, ya son más musicales que las del resto de la provincia; en ellas da sus notas sonoras y profundas el bombo; golpea el pandero; tabletea el redoblante y pone sus suspiros melancólicos la gaita, que gime soledades, añoranzas y nostalgias, y es como los murmullos de aquellos valles encantados, cuando el viento **pulsa** el arpa de la Naturaleza, y va matizando los sonidos, que, unas veces, se pierden, como suspiros lejanos; murmuran, otras, como balidos de recentales, y suben, a veces, como arpegios de ruiseñor, llenándolo todo con sus armonías... La cantora de los valles ancareses es ya la gaita, la gaita que desgrana penas y alegrías, saudades y recuerdos, la gaita mágica, que, al igual que mueve con sus dulces acordes los corazones, entreteje los pies en complicada danza, toda sutilezas, y es, como el alma encantada del pueblo, que sólo sabe de sentires y amores, fascinada por los acordes de la gaita, que es todo su sueño de arte, acordes que llegan a ellos por lejos que estén, y que les traen a las mientes la verdura de los praderíos, las cumbres que rasgan el firmamento, y aquella placidez encantada de los valles ancareses que les arrulló al nacer...

Los pueblos que han danzado a los acordes de la gaita tienen su alma en ella, y en ella, encierran todo el mundo de su sensibilidad los ancareses, que, como los gallegos y los asturianos, adoran a su gaita, porque a los sonos de ella han latido sus corazones los momentos más felices de la vida...

Fot. J. Santos.

José M.^a LUENGO



L A T O R R E P R E S A

Entre el verdor de las arboledas frondosas, y el de los prados apacibles, amarillean las piedras de una vieja torre señorial. Pese a su larga edad, que cual las arrugas en un rostro anciano, proclaman las profundas grietas de sus muros, la torre se alza orgullosa sobre las copas de los árboles, como si quisiera dar fe de un viejo señorío, el de los *caballeros* que sobrenominan al lugar.

La torre que erigieron los señores, que fueron la opresión del pueblo, está ahora presa de éste; primero fueron aquéllos despojados de sus dominios, luego el pueblo, al verse libre, atacó con saña la mansión a la que iban a pechar y la deshicieron hasta dejar tan sólo la torre, que han rodeado con las cercas de sus parcelas, como temerosos de que en ella vuelva a asentar la tiranía.

Y a la vista de la vieja reliquia, que habla del pasado vivir oprimido, Turienzo de los Caballeros, saborea su actual libertad, que obtuvo con el botín de las tierras que labran, y gracias a las que viven, y con la conquista de aquella torre, desde la que el señor vigilaba las vidas de sus vasallos que era parte de sus haciendas, porque aquellas vidas tenían el valor de su rendimiento.

La torre de Turienzo de los Caballeros, presa entre las cercas, oprimida por la vegetación, humillada por los años, es sin embargo en aquel pueblo un símbolo de libertad.

Dibujo de J. M. Luengo

HECTOR LYTTON

MODESTO CADENAS Y SU TIERRA LEONESA

Prefacio de Juan de Alvear al Catálogo de la Exposición.

Ya no es posible al hablar de pintura, separar el nombre de Modesto Cadenas, de su querida tierra leonesa, y ya no se puede tratar de pintura leonesa sin dedicar atención a este pintor leonés que ha sabido interpretar aquella tierra, con sus pueblos, con sus hombres, y con éstos, sus sentimientos y todas las ceremonias, que son los ritos que jalonan su vida.

Cadenas es el pintor de la tierra leonesa, pero aún se puede concretar más diciendo que Cadenas es el pintor del Páramo leonés, y si para ser pintor de aquella es preciso una gran sensibilidad de artista, para ser pintor de ese Páramo, al que Cadenas ha dedicado todos sus afanes y por el que ha peregrinado para recoger las vibraciones del arte, esa sensibilidad es ya extraordinaria.

La tierra leonesa ofrece al artista los más variados paisajes.

El paisaje de montaña en sus más diversas manifestaciones, desde la roca pedrada, en grandes moles calizas, como en Vegacervera y Casares, al de vegetación exuberante, tesoro de color, de Oseja de Sajambre, pasando por el que, como agostado, con más amarillos que verdes nos ofrece la ladera leonesa del Puerto de Pajares.

La misma variedad que presenta en el paisaje de montaña la presenta la provincia leonesa en el paisaje de ribera, pero siempre con extensos prados, en los que pace el ganado bajo la vigilancia de un Melampo, y espesas arboledas que al compás del viento mecen sus ramas, entonando con las aguas una canción alegre a la Naturaleza.

Aquella bravura del paisaje montañoso, aquel tesoro de color, este homenaje de la Naturaleza a la Naturaleza, excitan fácilmente la sensibilidad de un artista, pero el paisaje del Páramo, la llanura seca, donde en un mismo color se pierde el agro,

los pueblos y los hombres, no contiene emoción más que para los artistas en que esa sensibilidad es extraordinaria como Modesto Cadenas.

Y sin embargo de ser sentido por tan pocos, el Páramo leonés es de una emoción intensa. La tierra ocre, que gracias al sacrificio se cubre con capa de oro, los pueblos que parecen arrancados a esa tierra, los hombres que llevan en sus rostros y su indumento el mismo color que el terreno y que los pueblos, tienen la fuerza emotiva de una vida de lucha y de tragedia, la vida del paramés.

Esa emotividad del Páramo leonés, con sus pueblos y con sus hombres, la ha sentido Cadenas, y la ha transformado en unos cuantos trabajos que él titula *cosas leonesas*, en los que palpita aquella tierra en que se formó su arte.

Los hombres estáticos, como representación del sosiego de su espíritu ferviente, son precisamente, por su rigidez, una admirable interpretación de los protagonistas de la vida, esclava de la tierra, de los parameses de la provincia leonesa.

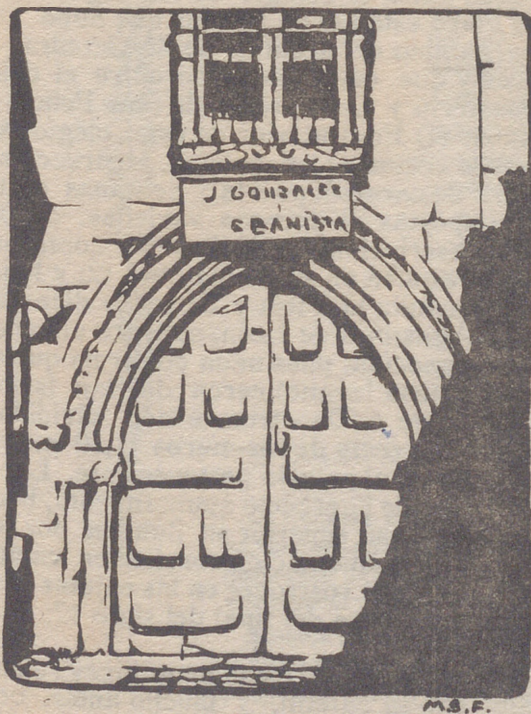
Un pintor que como Modesto Cadenas sabe recoger esas emociones de su tierra, bien merece ser llamado *el pintor de la tierra leonesa*, de la que al hablar de pintura jamás se podrá separar el nombre de este artista.

La Exposición que se celebra en las Galerías del Ateneo Guipuzcoano de San Sebastián, ha sido inaugurada el día 1.º con toda brillantez por el Gobernador civil Sr. Arzadum, asistiendo al acto entre otras personas conocidas el marqués de Casa Ximénez; el Sr. Pastrana, secretario del Gobierno civil; el periodista madrileño D. Fernando Blanco; el doctor D. Pablo Pardo Vega, y el distinguido arquitecto Sr. Lagarde.

La prensa donostiarra se ocupa largamente de nuestro querido paisano por cuyos éxitos nos congratulamos muy de veras.

RINCONES LEONESES

CALLE DE SAN PELAYO



Llamada así por el antiquísimo Monasterio de este nombre que parece ocupó esas manzanas de casas y el colegio de los Agustinos. En esta calle todas las casas fueron, en tiempos, del Cabildo Catedral, conservándose aún en muchas las marcas indelebles. Por ejemplo en la número 3 con su dintel de piedra, por cierto despiezada en cortes curvilíneos, y que lleva la inscripción *Cabildo año 1764*. La número 2, de arco elíptico, sobre el dintel del balcón decía también *cabildo*, y en la clave del arco unida con la repisa del balcón, en gran relieve, la jarra catedralicia de las cinco azucenas y el año 1731.

Pero lo más interesante de tan estrecha y solitaria calle no es la fachada Norte del flamante y mal emplazado edificio de Correos y Telégrafos, sino el artístico rincón, la pequeña obra de arte del extremo opuesto. Pues tal es la bella portada gótica de la casa número 9, constituida por sus jambas con baquetones, que pasada la zona del estrecho y corrido capitel decorado con hojas, y los ábacos rectangulares, continúan formando los arcos reentrantes, con

otro baquetón, más en el intradós, uniéndose las dos ramas por medio de junta en el vértice, según la regla general de la mejor época; y todo ello cobijado por ancha archivolta cuajada de hojas y frutos, y cuyos arranques ocupan cabezas de figura humana. Las basas de esta portada deben estar enterradas por haber subido el pavimento de la calle considerablemente desde el siglo 14 al que, por lo menos, pertenece este arco ojival tan característico por su perfil y por su claro obscuro, aunque le roba esbeltez la circunstancia dicha del nivel del suelo. En los muros laterales quedan marcas de cantería en los sillares, que incluso podrían servirnos para identificar este arco con sus contemporáneos de nuestra Catedral.

Nada queda en el resto de la casa de la época del arco, el que parece debió corresponder a alguna iglesia o capilla más bien que a otra construcción civil, siquiera viniese después a ser una de las casas del Cabildo. Posteriormente la ocupó el primer estudio fotográfico que hubo en León, de Cordeiro, y sin duda para no interrumpirse la tradición artística, ahora hay un taller de ebanistería, donde se restauran todos los vargueños, arcas talladas, sillones fraileros y demás muebles antiguos de las casas ricas que hace 40 años les subieron a los desvanes, y ahora la moda les vuelve de las trasteras a las salas, despachos y gabinetes, a ocupar sus antiguos puestos, con las cornucopias, velones, chufletas, *soneries* y demás bellas antiguallas.

En la plaza de San Pelayo está la puerta accesoria del colegio de PP. Agustinos, con su gran pared de fábrica mixta de ladrillo y canto rodado; pequeña y modesta obra que dirigió Madrazo, pero sólo por esto ya es cosa notable su construcción, sobre la que ahora se ha levantado un cuerpo de edificio. El número 10 de esta plaza le lleva otra casa que fué del Cabildo con el despiezo de la número 3 citada: y la de enfrente, el 13, también es del siglo 18, pero de más rica y esmerada construcción. En ella vivió Madrazo todo el tiempo que estuvo en esta ciudad, dejando muestras de su refinado gusto en las tallas de la escalera y otras dependencias, siquiera en este aspecto lo verdaderamente artístico que hay en León, y digno de admirarse por ser obra que honra a este sabio arquitecto que la dibujó, es la estantería de la Botica de Merino, donde habilísimos tallistas a las órdenes de Madrazo, esculpieron en cada columna las hojas, flor y fruto de muchas plantas medicinales, y en las enjutas, en preciosos medallones, los bustos de médicos, botánicos y naturalistas, que descubrieron las propiedades de cada planta, desde Hipócrates y Averroes.

Mas, viniendo a lo primero, la tradición sitúa hacia el colegio de los Agustinos el antiguo Monasterio de San Pelayo—diferente claro está del de Monjas que hubo junto a San Isidoro— y al que acaso se refiera el pergamino del archivo de la Catedral del año 1052 que copia el P. Risco en los Apéndicés y que es un acuerdo entre el obispo de León D. Cipriano y Froilán, abad del Monasterio y Cementerio de San Pelayo de León, sobre la posesión de una quinta en Llanos. (1) En el interior de este Colegio y acaso relacionados con este Monasterio, consérvanse restos de un palacio, construcción civil o cámara abacial, con sus dos pisos, escalera de caracol, puerta y ventanas de tipo románico, con capiteles, rosetones grabados e impostas de trenzas variadas, de fines del siglo 12, según dije en la «Guía del turista»: descripción y clasificación confirmada por el eminente arquitecto y crítico Sr. Lampérez quien en su última obra (2) y bajo el epígrafe de «Los cuatro mas viejos palacios de Castilla la Vieja y de León» dice así:

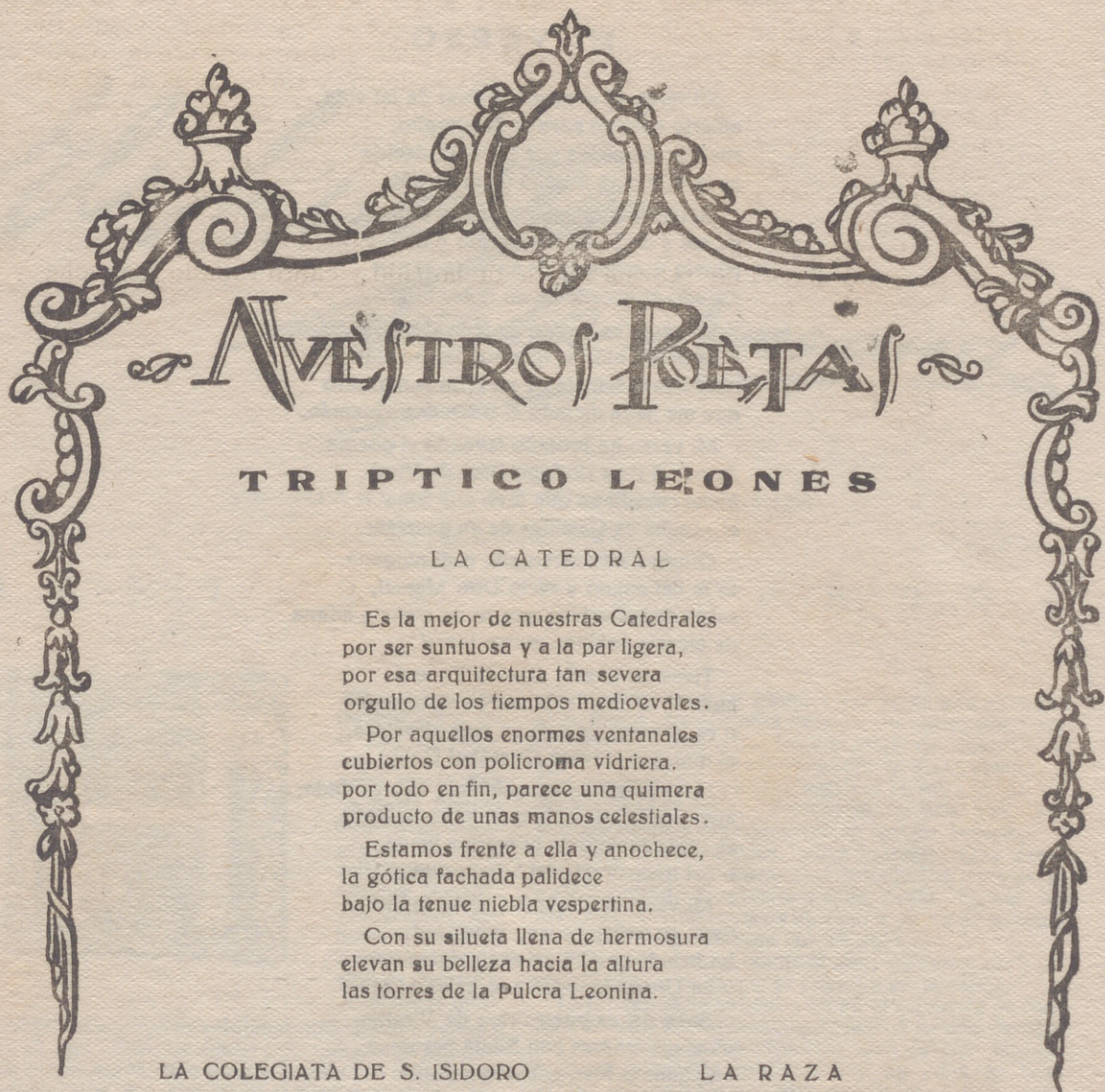
«Oculto en las interioridades del Colegio de Agustinos de León, subsiste un singular resto de un palacio románico, de historia desconocida, pues nada confirma que sea, como se ha supuesto, el que la Reina Doña Berenguela levantó cerca de San Isidoro. Lo que hoy se ve, no es sino un cuerpo cuadrado de 6.30 metros de lado, dividido en dos pisos, con una escalerilla de caracol adjunta. Lo recio de los muros (1,10 metros), hace sospechar si sería la parte inferior de una torre, al palacio perteneciente. La que fué fachada, tiene una puerta recuadrada, con arco de ligerísimo apuntamiento, baquetonado, y dos ventanas de análoga composición. El piso superior se ilumina por ventanitas de tipo románico muy caracterizado. La ornamentación consiste en capiteles de largas hojas lisas, un trenzado en una imposta y unos rosetones en las enjutas de los huecos. Por todos los caracteres puede tenerse como obra del final del siglo 12; lo que le dá especial interes.»

Por fin, en este Colegio con su arco gótico de entrada y estas magníficas ruínas al interior, hubo en tiempos no lejanos un casino con su cafetín, y mucho antes, ocupó todo aquello... la Inquisición. De chicos nos enseñaban allí unos antros horribles, y veíamos tremendas tenazas, potros, garfios... Era la fundición de Leturio, con toda la negrura de sus fraguas, el estrépito de sus yunques, los pavorosos hierros retorcidos. La primera fundición que hubo en León.

Miguel BRAVO

(1) Los números 1.209, 1.344 y 1.562 del catálogo del P. Villada, se refieren al Monasterio de San Pelayo de Tejedo, al de Arenillas o al de monjas, junto a San Isidoro. El número 281, acaso también. La licencia dada en 1144 por el emperador Alfonso 7.º a Pedro de León, alfarero de la reina, para fabricar un horno en la calle de los Francos, en *suelo de San Pelayo*, dice que pertenecía al Infantado, y por lo tanto al Monasterio de monjas citado. (Véase Risco).

(2) Arquitectura Civil Española, 1919.



NUESTROS PUEBLOS

TRIPTICO LEONES

LA CATEDRAL

Es la mejor de nuestras Catedrales
por ser suntuosa y a la par ligera,
por esa arquitectura tan severa
orgullo de los tiempos medioevales.

Por aquellos enormes ventanales
cubiertos con policroma vidriera,
por todo en fin, parece una quimera
producto de unas manos celestiales.

Estamos frente a ella y anochece,
la gótica fachada palidece
bajo la tenue niebla vespertina.

Con su silueta llena de hermosura
elevan su belleza hacia la altura
las torres de la Pulcra Leonina.

LA COLEGIATA DE S. ISIDORO

La robustez en ella se refleja
su interior es sombrío y espacioso
respirando un ambiente religioso
que quietud y oración nos aconseja.

Sentada ante un altar reza una vieja,
el panteón de reyes, tan famoso
permanece vacío y silencioso
a la luz que se filtra por la reja.

Bella muestra del arte bizantino
posee ese silencio tan genuino
que circunda por todo el monumento.

Y aquella oscuridad y aquella calma
son el mejor consuelo para el alma
cuando se quiere orar con sentimiento.

LA RAZA

Amanece, el paisaje castellano
se difunde a la luz del nuevo día,
altivo sobre su caballería
marcha un hombre al trabajo cotidiano.

En su rudo semblante campechano
se refleja de pronto la alegría
al divisar allá en la lejanía
una torre que se alza sobre el llano.

Y como antiguo hidalgo de Castilla,
se apea, pone en tierra la rodilla
y de sus labios sale una oración.

Porque aquél es el templo tan divino
dedicado a la Virgen del Camino
Patrona de la tierra de León.

Gonzalo DE CÁRDENAS

MI VERSO

MI verso es el mismo pulsar de mi vida,
abierto camino para el desengaño,
rosa de los cielos por Dios bendecida
en la matutina pascua de cada año.

Métáfora augusta de cielo y de mar,
de sol y de luna, de sombra y de luz;
efluvio y espasmo de un viejo cantar
rimado al acorde de un doble laúd.

MI verso es rugido de león ibero
o llanto de niño el que truncan su afán;
acaso es el temple de un gran romancero
que me haya dictado el Buen don Guzmán.

MI verso ha brotado leyendo el poema
de aquel Don Rodrigo Díaz de Vivar,
hombre castellano que tuvo por lema
el «ancha es Castilla» de su guerrear.

Gloria de mi verso alta cual ninguna
es la del enjuto y recio Don Miguel,
sablo de los sabios que en su ciencia aduna
de ciencia sublime eterno laurel.

Tiene mi poesía algo de Teresa
cuando al cielo pide luz en su oración;
o es la carabela que un mar atraviesa,
el mar que trazara Cristóbal Colón.

Es todo mi verso, sabiendo que es nada;
algo inquebrantable que no ha de decir,
el héroe invicto de homérica Iliada,
o del triste Ovidio el hondo sentir.

MI verso procede del verbo latino,
tiene su cadencia y su tonalidad,
ha bebido en Chipre confortante vino
y en Grecia lanzóse a la celebridad.

Sabe del exámetro rico de Virgilio
y de sus amores con Sibila hermosa;
en Cumeas tuvo con ella un idilio
por lograr asirle prometida rosa.

Y tras ella fuese hasta el limbo mismo,
bajó al purgatorio, se asomó al infierno
y llegó a la Gloria donde el optimismo
a beber le diera del dulce falerno.

MI verso querido más que una novia
sabe de las penas y de los amores,
nada ya en su vida le vence y agobia,
se crió entre espinas y arraigó entre flores.

Despreció hasta el oro de los Epulones,
si al trono quisiera hasta él subiría,
mas relucen tanto estas mis canciones
que no las cambiara por la pedrería.

Sabe del misterio más hondo del alma
y un día pretende levantar el vuelo
llevando en su diestra la mágica palma
y entrando en el reino de Dios y del Cielo.

Moisés GARCÉS CORTIJO

El cuento de la semana

por JUAN ALCARD (de la Academia Francesa)

(traducción de Enrique Álvarez Leyva)

M E N T I R A D E P E R R O



asía mucho tiempo que tenía en él una confianza ciega. Nos amábamos. Era un perro blanco con un lunar negro en la cabeza que se puso por nombre Pierrot. Trepaba por árboles y escalas; ejecutaba ejercicios de fuerza y de destreza ines-

perados; tal vez hijo de saltimbanquis. Estaba enamorado de una esfera de madera del tamaño de una bola de billar; me la trajo un día y, sentado sobre sus patas traseras, me dijo: «Lánzame muy lejos, entre las matas... Yo la buscaré y cuando la encuentre, ya verás!» Obedecí y tuvo un éxito completo. Desde entonces se puso fastidioso; estaba siempre con lo mismo: «Juguemos a la bola».

Entraba en el gabinete de trabajo de su amo siempre que podía, bruscamente, con su bola entre los dientes; poníase de pie, con las patas delanteras sobre la mesa, entre papelotes, cartas importantes, libros abiertos: «Aquí está la bola... Tírala por la ventana; yo iré a buscarla. Ya verás qué divertido; más que tus papeles, tus novelas, tus dramas, tus periódicos»...

La bola era disparada por la ventana... Pierrot salía... Pero no, lo habían engañado al infeliz... Apenas desaparecía Pierrot, la bola ocupaba un sitio sobre la mesa, como pisapapeles. Pierrot, fuera, buscaba, husmeaba... Luego, volviendo a colocarse bajo la ventana: «¡Eh! ¡Asómate! Que se asome el de los papeles ¡guau, guau! ¡No encuentro nada! ¡Cosa más extraña! ¡Será que no está aquí!... ¡Si no la ha cogido nadie al pasar, seguramente te la has guardado!»

Volví a subir, olfateaba en los bolsillos, bajo los muebles, en los cajones entreabiertos y, de pronto,

con el ademán de un hombre que se da una palmada en la frente, me atisbaba de soslayo: «¡Apuesto a que está sobre la mesa!»... No era cosa de aceptar la apuesta porque, en efecto, sobre la mesa estaba... Con ojo inteligentz había seguido la mirada de su amo... Veía su bola... Para ocultarla otra vez, había que hacerla desaparecer con mano brusca... y entonces ¡oh! ¡entonces, adiós trabajo! ¡Qué escenas de alegría extravagantes! Saltaba Pierrot tras la bola queriendo alcanzarla a toda costa, seguía los menores movimientos de su amo y ya no se separaba de él, riendo siempre con su cola...

Y además, como complemento de esto, un buen guardián que es lo que se necesita en el campo

Con frecuencia evocaba en mí el recuerdo de esos hombres metamorfoseados en perros de que hablan los cuentos de hadas. Sus ojos eran de una ternura humana, profunda, implorante y en ellos se leía: «¿Qué quieres? No soy más que un animal de cuatro patas, pero mi corazón es un corazón humano, mejor si se quiere que el de la mayor parte de los hombres ¡La desgracia me ha enseñado tantas cosas! ¡He sufrido tanto! y sufro tanto aún de no poder expresarte con palabras semejantes a las tuyas, mi fidelidad, mi abnegación... Sí, soy tuyo en absoluto, te amo... como un perro. Si fuese preciso moriría por tí... Lo que te pertenece me es sagrado... ¡El que quiera verlo, que venga a tocarlo!»

||

Pero un día reñimos. Fué un gran disgusto. Los que crean ciegamente en el perro me comprenderán. Oíd lo que sucedió.

La cocinera había matado dos pichones. — Los pondré con guisantes — se dijo.

Y fué a una habitación próxima a buscar una cesta donde echar las plumas de los palominos a medida que los desplumase.

Al volver a la cocina lanzó un gran grito. ¡Uno de los pichones había volado! Y, sin embargo su ausencia sólo había durado algunos segundos. Evidentemente, algún mendigo que había pasado por allí, arrambó el ave por la ventana abierta. La cocinera salió para buscar el imaginario ladrón. Nadie. En-

tonces, maquinalmente, pensó: «El perro» y acto seguido, asaltada por los remordimientos, rechazó la idea: ¡«Qué horror! ¡Sospechar en Pierrot! ¡Jamás había robado nada! ¡Por el contrario, era capaz de guardar todo un día una pata de carnero sin tocarla, aun teniendo hambre!... Por lo demás, Pierrot estaba allí, en la cocina, sentado sobre su trasero, con los ojos medio cerrados, bostezando de cuando en cuando: «¡Buen cuidado le daban a él los pichones!»

¡En efecto, allí estaba Pierrot, dormitando, con marcado aspecto de indiferencia! La cocinera acabó por apelar a mí...

—¿Pierrot? El perro alzó sus párpados lentamente para mirarme. «¿Eh? ¿Qué quieres, amo mío? Estaba tan agusto. ¿Sabes en qué pensaba? ¡En la bola!»

—¿En la bola?... Soy de tu opinión, Catalina; el perro no ha podido robar el pichón. Si lo hubiera robado le estaría desplumando en el fondo de algún foso, seguramente.

—Con todo, mírelo usted, señorito... Ese perro no tiene aspecto muy católico.

—¿Qué dices?

—Digo que Pierrot, en este momento, no tiene su franco aspecto.

—¡Pierrot, mírame!

Acto seguido, con la cabeza algo baja, el perro gruñó:

—«¿Me verías aquí tan tranquilo, si hubiese robado un pichón? Estaría desplumándolo.»

Repetía mi argumento. Esto me pareció sospechoso.

—¡Mírame frente a frente! ¡así!

¡No era posible dudarle, Pierrot fingía indiferencia!

—¡Ah, Dios mío! Catalina, él ha sido, estoy seguro, segurísimo!

Lo que había visto en la mirada del perro era penoso, muy penoso para mi corazón. Te juro, lector, que lo digo muy seriamente... En sus ojos había sorprendido, distintamente, una *mentra humana*. ¡Algo muy complicado!... Pierrot trataba de dar a su mirada una *falsa apariencia* de sinceridad y no lo conseguía, por ser cosa imposible, hasta para el hombre. Este milagro del *Malo* sólo es posible a la mujer, según se dice, y no siempre!

En vano agotaba Pierrot sus esfuerzos. Su voluntad profunda de mentir se veía luchar en su mirada: con la escasa apariencia de sinceridad que lograba inspirarla, pero esta mentira a medias, era más tristemente reveladora que una confesión. Quise tener la prueba para tranquilizar mi conciencia.

111

Ah embustero, embustero y medio. — Toma — le dije — te lo regalo... — y le ofrecí el pichón que quedaba... Pierrot me miró, reflexionando: «¡Hum! Esto no es posible! ¿Tú sospechas de mí y quieres saber? ¿Por qué me das un pichón hoy? ¡Nunca había sucedido esto!»

Lo cogió con sus dientes y suavemente, lo dejó en el suelo, en seguida.

—¡No soy tonto! — añadió.

— ¡Toma, para tí... ¿No te lo digo?... Creo que te gustan los pichones... ¿Sí? ¡Pues aquí tienes uno! Además tenía dos, quería dos... y no sé qué hacer de uno solo... Te repito que es tuyo.

Yo lo acariciaba con la mano, pensando: «Cana-llat! ¡Ladrón! ¡Me has engañado como un hombre! Eres un perro hipócrita. Has mentido a toda una existencia de lealtad, granuja!»

Y añadió en voz alta: — ¡Oh perro bondadoso! ¡Perro leal! ¡Perro honrado! ¡Oh! ¡Qué bueno eres! Pierrot se decidió, cogió el pichón con los dientes, se levantó y se fue lentamente, no sin volver hacia mí la cabeza varias veces, *para ver mi verdadero pensamiento*. En cuanto salió a la terraza, cerró la puerta vidriera y me puse en acecho tras de ella.

Pierrot dió algunos pasos, como resuelto a ir más lejos para devorar la presa, pero se detuvo de nuevo y volvió a dejar en tierra el pichón *para reflexionar con calma*. Miró a la puerta varias veces, con aquella expresión falsa. Y por fin, renunciando a buscar una explicación satisfactoria, se conformó con el hecho, recogió su presa y se alejó... Y a medida que se alejaba, su cola, tímida e indecisa en sus actitudes desde nuestra conversación, recuperaba ya su sinceridad: «¡Bah! Atrapemos esto, que no es cosa de perderlo! ¡Nadie me miral! ¡Viva la alegría! ¡Lo que sea, sonará!»

Le seguí de lejos y le sorprendí escarbando en tierra con sus dos patas, activamente, para hacer un agujero. El pichón que yo le ofrecí traicionablemente, estaba allí, al lado de la fosa... Por mí mismo, excavé la tierra hasta llegar al fondo... ¡El primer pichón, estaba allí, robado, hábilmente oculto!

Quedé consternado. Mi amigo Pierrot, volviendo a los instintos de sus congéneres los zorros y los lobos, enterraba sus provisiones. Pero, como animal doméstico, *¡había aprendido a mentir!*

Ante los ojos del embustero, hice con las plumas grandes de mis dos pichones, un plumero que puse sobre mi mesa de trabajo.

Y cuando Pierrot me trafa la bola, diciendo con cierta dejadez: «¡Vámonos! no pienses más en aquello, juguemos!» Yo levantaba el plumero, Pierrot bajaba la cabeza... y su cola abatiéndose avergonzada se pegaba a su pobre vientre tembloroso... ¡La bola se le caía de los dientes! — ¡Dios mío, Dios mío! ¿No me perdonarás nunca?

— No me quieras — le dije una mañana — no, tú no me quieras, pues me engañaste, y ¡qué sabiamente!

No sé quién me respondió alegremente. — ¡Sí, hombre, sí, te quería y te quiere aún sinceramente... pero ¡qué demonio! también quería al pichón!... ¡Ya está bien castigado!

Cogí el plumero y esta vez Pierrot no manifestó miedo alguno. — ¿Lo ves? — le dije, por última vez — Perezca el recuerdo de tu falta. — Y arrojé al fuego las plumas. Pierrot, gravemente, sentado, las vio arder... y luego sin alardes de alegría, sin saltos ni piruettas, noblemente, sencillamente, vino a besarme... ¡Algo infinitamente dulce ensanchó mi alma! Era la dicha de perdonar.

Y en voz muy baja, me decía mi perro: «Yo también conozco esa dicha... ¡Qué de cosas te perdono yo, sin que tú lo sepas.

(1) Este cuento, como el publicado en nuestro número anterior, ha sido traducido por el ilustre coronel del Regimiento de Burgos, D. Enrique Alvarez Teyva, a quien esta revista se halla sumamente reconocido.



CUMBRES DE GAVARNIE

Fot. Victory

Cliché •Heraldo Deportivo•

INFORMACIÓN GRÁFICA

V E R B E N A A R I S T O C R Á T I C A

Transcurrió la semana con el calor más sofocante que hemos podido disfrutar hasta ahora, y Dios quiera que lo haya sido en todo el verano.

Haciendo preparativos para recibir al Presidente se nos fueron unos días, de gran ajetreo por cierto, levantando arcos, organizando fiestas a toda prisa y adecentando calles, que gracias al providencial viaje, se vieron limpias por un momento y libres de todo obstáculo; pero ¡qué poco dura la dicha en la casa de los pobres!; se frustró la visita y hoy vuelve todo a estar como antes, si no estuviere más sucio.

San Cayetano, fiesta castiza para los leoneses, llevó al jardín de San Francisco un



Una mesa distinguida



Algunas de las bellísimas concurrentes

enorme contingente de ellos que se divirtió de lo lindo con los fuegos y la música y sobre todo con lo bien que se respiraba allí.

El consumo de la cerveza sigue en aumento. Enhorabuena Jeronimo, Félix y demás compañeros mártires.

Fotos Gracia

ECOS DE SOCIEDAD

En las noches estivales - amparadoras de galanteos - ha sido mi atractivo la mujercita rubia.

Recostado indolente en la butaca amable, he presenciado absorto un brillante desfile; entre la muchedumbre, un día inolvidable contemplé de unos ojos la mirada furtiva, que en el pasar constante me llegó a cautivar. Era una dama rubia. Llevaba entre sus manos fantástico abanico, y al conjuro de su rápido aléteo, yo le he oído murmurar: ¡Durante muchas noches, mientras la mente vuela, fué el incentivo de mi sonrisa, y mis ojos buscaban de sus ojos divinos la suprema emoción.

Hoy la he buscado en vano entre las mujercitas del nocturno paseo y sin ella esta noche no supe sonreír. Nuestra ciudad alegre ha quedado desierta y en los días ardientes es su vivir ingrato. Como tantas damitas nos ha dejado solos, mientras triunfa de nuevo en la ciudad en fiestas. Y su mirada suave ha olvidado la mía para posarla acaso sobre algún corazón.

Mujercita rubia de mirar furtivo. ¿Volverás un día a verme sonreír? Yo desde mi butaca te busco cada noche, para escuchar ansioso el aléteo de tu fantástico abanico.

VERBENA

Organizada por distinguidos jóvenes y a beneficio de la Casa Hospicio se celebró el viernes en el patio del Palacio de los Guzmanes una aristocrática verbena, que, como todas las celebradas en dicho sitio, constituyó un éxito completo. Este, sobriamente engalanado, fué el apropiado

marco a tanta mujer bonita como allí había, luciendo sobre sus hombros el clásico mantón de manila, imprescindible en estos casos.

Un aplauso a los organizadores de estas fiestas.

HAN SALIDO

Para la montaña, donde pasará el verano, nuestro buen amigo el joven D. Ernesto Chamorro.

Para Madrid, nuestro colaborador señor Medina Bravo.

Hemos tenido el gusto de saludar al brillante escritor D. León Martín Granizo, que acompañado de su esposa ha pasado unos días en esta ciudad.

Regresó a Madrid de Astorga, donde se encontraba, el inspirado poeta D. Félix Cuquerella.

HAN LLEGADO

De Granada el Ingeniero D. Guillermo Crosa.

De varias playas del Norte D. Alvaro Vázquez Garrido.

De Vera de Moncayo (Zaragoza), donde se encuentra de Notario, don Santos F. Crespo.

De paso para Santander D. Julián Sanz y su respetable esposa, padres del ex director de esta Revista, Sr. Sanz Martínez.

Se encuentra entre nosotros el ex Director general de Estadística D. Severo Gómez Núñez, con su distinguida esposa y bellas hijas Carmen y Teresa.

¡Señor...!

Aquel pobre hombre dicen que está loco. Dos días ha, que le ven con cuánta crueldad se arranca a tiras la piel de su débil cuerpo. Cuando le he visto le he oído decir entre sollozos que es miserable como las culebras y que como ellas quiere mudar su piel.

Yo me he compadecido de él y me acerqué ayer a hablarle.

—¡Oh buen hombre!—le he dicho—¿Cómo es que con tanta ferocidad os maltratáis? Vuestro mayor enemigo no se atrevería a arrancaros la piel con tan ensañado encono.

—Si eres hombre—me contestó—¿cómo te atreves a formular siquiera esa afirmación! No sólo mi mayor enemigo, sino que mi mejor amigo, se atrevió un día a arrancármela de este despiadado modo. Todos los hombres son miserables como las culebras y debieran someterse a esta operación por ver si con su pelleja marchaba su maldad.

—¡Oh buen amigo!—le repliqué—La maldad de los hombres no es exterior como su piel sino interior como su espíritu.

—Pero el dolor—me dijo—fortalece los espíritus y la sangre es signo de redención. Id, y probad a despellejaros cada uno asimismo y os olvidaréis de despellejar a los demás. Por lo demás... ¡bah! ¡mi pelleja! Mi pelleja no sirve para nada y os la he querido poner de modelo. ¡Dichoso yo si cual espero os aprovecha el ejemplo!

Y diciendo esto arrancó otra gran tira de su piel que al arrojarla al espacio con tanta fuerza como desprecio vino a caer sobre mi rostro.

El fuego de la sangre de aquel hombre encendió mi inteligencia. La luz se hizo y pensé que si aquel loco sería el único cuerdo que había en el mundo.

A. E. G.





OBSERVACIONES DE UN EXCURSIONISTA

LOS ENEMIGOS DE NUESTROS ENEMIGOS



En mi artículo del último número del mes de Marzo, prometí ocuparme del tema a que se refiere el subtítulo de éste, pero la necesidad de escribir otros de índole distinta, me fué apartando de aquel propósito hasta llegar a olvidarlo. Hoy me lo recuerda un amigo y voy a cumplirlo. Perdón, lectores, por no haberlo hecho antes.

Hablaba en aquel artículo de «nuestros enemigos», *los destructores*, haciendo resaltar la trascendencia de los perjuicios que nos causan, para que pudiera comprenderse mejor en éste el interés que tienen las legiones de comedores de insectos, y terminaba diciendo que sin ellos, sin «los enemigos de nuestros enemigos», el hambre nos diezmaría.

Estos son, como entonces dijimos, *los auxiliares*, que por ignorancia de la mayoría de las gentes son injustamente perseguidos, y más perseguidos entre más útiles nos son.

De aquí que los gobiernos se vean frecuentemente obligados a insistir con las autoridades, para que ejerzan la mayor vigilancia y adopten la más rigurosa severidad con los perseguidores de los *pájaros insectívoros*, que son — escribe Fabre — «consumidores exclusivos de insectos

y, en consecuencia, auxiliares de primera clase. Todos son pajaritos pequeños, de forma delicada y graciosa, y vestido modesto. Entre ellos se encuentran los cantores de talento, artistas en trinos que estremecen la enramada con frescas sonajinas de primavera». Figura a la cabeza el *ruiseñor*, y aún hay bárbaros que dicen que seis rruiseñores hacen una excelente sarta. Por eso el guarda campestre tiene que vigilar a estos malditos, y la ley descarga sobre éstos todos sus rigores, a fin de que el campo, defendido por el pájaro, continúe produciendo sus haces y el huerto sus frutas.

Y si esto ocurre con los pájaros insectívoros, ¿qué no sucederá con los granívoros! a los que muchos agricultores atribuyen las mermas de sus cosechas y otros perjuicios sin cuento. Pero la observación, en la que siempre insiste Fabre, nos demuestra lo contrario y nos dice, como él escribe, que «la mayor parte de estos pájaros se nutren de semillas silvestres, que además de no tener valor para nosotros, suelen ser nocivas en los campos. Escardamos los cultivos y limpiamos el suelo de malas hierbas que lo esquilmen inútilmente. Muchos granívoros escardan a su manera; cogen los granos que infestarían la tierra laborable. Por ejemplo, ¿no debemos reconocer los buenos oficios del *jilguero*, que, cuando maduran los cardos, cae sobre sus cabezas espinosas y busca sus granos en medio de la borra?»

Cosa parecida hace el *pardillo*, «que se alimenta de todos los granos menuditos de los campos, y de éste modo cumple el honroso oficio de escardador.»

Al oficio de escardadores, los pájaros que comen granos, añaden otro más meritorio. En su juventud, cuando débiles y sin plumas, reciben el cebo de sus padres. muchos granívoros son alimentados con insectos, y de ello nos ofrece ejemplo el pájaro más granívoro de todos, el *gorrión*, del que el entomólogo francés dice:

«He aquí, ciertamente, un decidido comedor de granos. Merodea en los palomares y corrales para quitarles la comida a las palomas y a las gallinas; siega antes que nosotros los panes próximos a las casas, y tiene a su cargo otras muchas travesuras. Desvalija las cerezas, pecorea en las huertas, forrajea en las siembras y se refresca con las lechugas jóvenes y las primeras hojas de los guisantes. Pero viene la estación de los nidos, y el descansado ladrón se convierte en un auxiliar como hay pocos. Veinte veces por hora, por lo menos, el padre y la madre, alternando, llevan sucesivamente el cebo a las crías, y cada vez el menú se compone, ora de una oruga, ora de un insecto grande, que exige dividirlo en partes, ora de una larva mantecosa, ora de una langosta o de otra caza por el estilo. La nidada consume en una semana unos 3.000 insectos, larvas, orugas y gusanillos de todas clases. Yo conté una vez alrededor de un sólo nido de *gorrión*, los despojos de 700 abejones, sin comprender los de insectos pequeños, verdaderamente innumerables. Ya veis las vituallas que se necesitarán para criar una sola nidada. ¡Qué de gusanos destruirán todas las nidadas de un término municipal!»

Después de estas consideraciones, Fabre hace la siguiente conclusión, que todos debemos tener siempre grabada en nuestra imaginación, pero que, sobre todo, los padres deben inculcar a sus hijos desde la más tierna edad:

«Comedores de grano y comedores de insectos, los de pico grueso y los de pico fino, unos más y otros menos, todos nos ayudan. Paz, pues, a los pajarillos, alegría del campo, salvaguardia de las cosechas.»

Los aficionados al excursionismo, que frecuentamos el campo y la montaña, observamos cuánta es la incultura en este aspecto, incultura que no se pone tan de manifiesto en pueblos y ciudades porque muchos de nuestros auxiliares están en unos y otros menos al alcance de las gentes; tal ocurre con el *vencejo*, «esa golondrina grande y enteramente negra que vuela a

bandadas, las tardes de verano, lanzando agudos gritos» y que vuela constantemente por necesidad porque la mala conformidad de los pies la impide servirse de ellos para andar.

A algunos les protegen ciertas tradiciones, como a la golondrina común, pero los que no están en ninguna de estas condiciones y se encuentran más al alcance de las personas y sobre todo de los niños «cruels sin saberlo, como se es a su edad, más cruels todavía cuando el hombre les da triste ejemplo», son sañudamente perseguidos.

Pero esta saña alcanza límites extremos cuando nuestros auxiliares son feos, porque entonces la ignorancia forja tradiciones más horribles que su relativa fealdad y todos creen cumplir como buenos contribuyendo a su persecución. Por eso decía en un principio que son más perseguidos entre más útiles nos son.

Tal ocurre con la *lechuza*, pero dejemos otra vez que hable por nosotros, Fabre del que todos tenemos mucho que aprender: «Rumores extravagantes han corrido poco favorables a las lechuzas. Es falso que la lechuza entre en las iglesias a beberse el aceite de la lámpara que arde noche y día en el santuario; es falso que se regocijen cuando las campanas tocan a muerto; es falso que su canto en el tejado de una casa anuncie la muerte próxima de uno de sus habitantes. Son falsos todos los cuentos sobre su influencia maligna, sobre sus lamentables presagios, y es renunciar al sentido común el dar crédito a patrañas tan absurdas.»

Menos mal que la lechuza anida, principalmente, en torres y campanarios que no están muy al alcance de los ignorantes, pero el pobre *sapo* que aún es más feo que ella y con frecuencia se le encuentra perezosamente caminando por campos y caminos, pocas veces es perdonado y la matanza llega a extremos inconcebibles.

Es, sin embargo, uno de nuestros mejores auxiliares y de buena gana transcribía aquí todo lo que de él escribe Fabre y hasta la bella página que le ha dedicado Víctor Hugo, pero sería exceder los límites de este artículo. Basta lo escrito para deducir que tampoco debemos juzgar a los animales por las apariencias y que mientras no sepamos su verdadero valor en la vida, estamos obligados, para bien de la humanidad, a respetarles

César GOMEZ BARTHE

LA RAPIDEZ DE CONCEPCION Y LA DE EJECUCION EN EL DEPORTE

Hasta ahora, y aún ahora, aunque no tan generalizadamente, los intelectuales fueron siempre furibundos enemigos del *sport*.

Lentamente, la obra avasalladora del deporte, creándose adeptos por doquier y substrayéndolos hasta de espectáculos tan adentrados en la sangre del pueblo como los toros, atrae a nuestro campo a gentes que siempre estuvieron de él alejados. Yendo un poco más allá, enfrentados a él.

Los intelectuales comienzan a «venir» al ambiente deportivo. Los tenemos ya entre nosotros. Entendidos o no, son los que ahora se convierten en los más decididos paladines. Nos debemos felicitar de ello. Es una trasfusión de sangre. Es una mejora de raza la que consigue el deporte con este aporte de gente intelectual.

¿Será por eso por lo que ya comenzamos a hablar de las profundidades del deporte, en lo que afecta a la parte moral, a la no física? Pudiera ser.

Desde luego, hay que señalar entramos ya en una segunda época del deportismo. Los intelectuales que a él acuden, pueden ser nuestros jefes de laboratorio en el análisis experimental de la intelectualidad en los juegos deportivos.

¿Cabe el intelectual en el *sport*? Sí, rotundamente sí. Es más: puede llegar a ser el indispensable, una mezcla de hombre inteligente con hombre fuerte, puede dar el deportista ideal: el atleta científico, calculador, matemático.

No puede, de ninguna manera, alejarse del concepto del *sport* la consideración de una segunda parte, menos material. La inteligencia juega su papel en todo deporte. Si no en una acción de madurez y de cultivo, sí en una acción rápida, creadora de ideas, pudiera decirse *detonante*.

Claro está que eso juega también en re-

lación con las cualidades etnográficas de cada raza. Buena prueba de ello la tenemos en el fútbol con su variedad de estilos, según la nacionalidad de los jugadores...

La inteligencia del deporte puede concretarse en una palabra: *táctica*. ¿Qué es la táctica? Conocimiento del adversario debiera decirse. Por lo menos, la buena quiere significar: forma de obrar con arreglo a un orden de la inteligencia que, hecho su trabajo de observación, coordinó un plan para vencer empleando el procedimiento que exige la necesidad de superar al contrario, adaptándose a una táctica que destruya la suya.

Esto, ¿no significa inteligencia?

En todo deporte, la acción intelectual forma un nudo indisoluble con la acción física. Y es muy fácil que entre los «ases» se encuentre siempre un tanto por ciento elevado de hombres de potencia cerebral, de cualidades y aptitudes intelectuales de primera fuerza, que *pensando* y *ejecutando* a la vez, en un doble dominio sobre el cerebro y sobre el músculo, sepan aprovecharse de las enormes ventajas de una perfecta unión entre el alma, que es la que ordena, y el cuerpo, que es el que ejecuta.

Pero aún hay más. No es sólo que el deporte exija, especialmente en aquellos que son privilegiados, un gasto de potencia cerebral interpretando fases de estudio, rápidas unas veces, de más cálculo otras; pero siempre en un juego hermanado del músculo y del pensamiento.

El deporte, además, exige aún otra cualidad: la rapidez de concepción. La rapidez de pensamiento no será precisamente la cualidad que mejor nos ayude para demostrar a los intelectuales que el *sport* no solo es *fuerza*, sino también *inteligencia*.

En cambio, nos valdrá para probar que la práctica de los deportes desarrolla

enormemente esta rapidez de concepción, que hará de los *sportmen*, en la lucha por la vida, hombres mejor dotados.

Si hacemos excepción de los atletas especialistas en *haltéres*, la victoria, en condiciones físicas idénticas, será siempre para el que mejor sepa combinar su esfuerzo con la táctica a adoptar. Igualadas aún estas condiciones, el más rápido en ideas ganará siempre. Es decir, el de mejores cualidades cerebrales.

Decididamente, el deporte tiene también su parte de colaboración «mental». El cerebro juega un papel importantísimo. Y es tanto lo que se estudia acerca de esto, que en eso que hemos llamado «laboratorio experimental del *sport*», hay materia para absorber el tiempo del más pulido intelect-

tual de nuestros tiempos. Ya el atleta no se hace. *Nace*. En las naciones donde el *sport* es verdaderamente «vivero de mejoramiento de raza», los métodos de selección son admirables. La orientación deportiva es algo que entusiasma. El fisiólogo, el anatómico y el neuropata unieron sus esfuerzos en el análisis y llegaron a encontrar fórmulas y medidas que les ofrezcan el concepto justo de la potencia del atleta en todos los sentidos de potencia muscular, respiratoria y nerviosa. Las bases científicas de preparación deportiva dan un rotundo mentís a cuantos creen que el deporte está reñido con la inteligencia.

Don X

I N F O R M A C I Ó N D E P O R T I V A

- DIA 3 -

Cultural y Deportiva, 5
Deportiva Ferroviaria. . . . 1

El domingo, jugaron en el Parque el tercer equipo de la Cultural y el infantil de la Ferroviaria (antes Barrio de la Vega).

El resultado fué debido a que los de la Cultural, son muchachos mucho mayores que los de la Deportiva Ferroviaria, y esta diferencia en corpulencia fué el principal factor en el resultado. Los «ferroviarios» jugaron al fútbol, mientras que los «culturales» daban patadas a tontas y a locas. Poseen éstos muy pocos conocimientos futbolísticos, pues mientras los medios de la Ferroviaria se atraían siempre al medio contrario y entonces servían el esférico a su delantero que quedaba desmarcado, los «culturales» no acertaban a pasar ni por casualidad. El medio derecha del primer tiempo, creyendo que su misión se reduce a servir juego *únicamente* a su ala, estuvo durante el tiempo que jugó firando el balón a Tino, que siempre estaba marcado, y sin embargo y pudiendo hacerlo siempre - porque estaba en libertad - no centraba él, porque creía que tenía que ser Tino, a la fuerza. En fin, que se patentizó, el que no es ahí, donde está el filón de la Cultural, a menos que Gordón, pres-

te un poco más de atención a ese equipo y le lleve por otros derroteros, pues si ahora de pequeños empiezan a resabiarse, llegará un día en que será imposible quitarles los vicios que tengan.

Se distinguieron por la Ferroviaria, el portero, medio centro e izquierda, y extremo izquierda.

Por la Cultural, el portero, los defensas y medio centro.

Los equipos se alinearon así:

Deportiva Ferroviaria

Iscar
Morán - Rufino
Morán (M) - Osorio - Vergara
San Miguel - Ceballos (A) - Anselmo - Ceballos (L) -
Eulogio

C. y D. Leonesa

Colado
Epifanio - Arias
Rodrigo - Pantaleón - Barrios
Tino - Colinas - Tirín - Carro - Larraz (B)

EN BOÑAR

El domingo, jugaron en Boñar un partido de fútbol, el equipo local y el Marte F. C., reforzado con dos jugadores del University y uno de la Cultural, vencieron leoneses por 5-0. El culpable de la derrota, según nuestras referencias, fué el

portero de Boñar que estuvo muy desgraciado.

El equipo iba en la forma siguiente:

Pereira
Pombo - Argüello (E)
Argüello (P) - Polo - Aparicio (T)
Calzada - Aparicio - Diez - Fanjül - Busfillo

EL PARTIDO DEL JUEVES

El jueves jugaron en el Parque nuestro tercer equipo y el primero de los Luises, venciendo los de la Cultural por 4-1.

En la imposibilidad de presenciar el partido, solicité detalles del mismo y me informan que el «match» revistió todos los caracteres de una «charlotada».

PARA HOY

A la hora de escribir estas líneas nos dicen que es probable que la Cultural organice un partido, revancha, en nuestra capital, entre el Marte F. C. y el Athletic Club de La Bañeza.

Según rumores, los del Marte piensan reforzar sus líneas.

DE ENTRENAMIENTO

Prosiguen los entrenamientos del primer equipo y del reserva de la Cultural.

Existen en cartera y para el mes de Septiembre una serie de partidos interesantísimos que servirán a la vez para completar el entrenamiento de nuestro primer «team» y que éste se halle en excelentes condiciones para empezar el campeonato.

Se habla de una próxima excursión por Asturias y se nombra al Racing de Mieres, al de Sama, al Círculo de la Felguera y hasta al Deportivo de Oviedo. De hacerse la excursión, sería aprovechando el que el día 15 de este mes es fiesta...

EL CALENDARIO PARA EL CAMPEONATO REGIONAL

La Federación regional ha publicado el calendario para la celebración del campeonato regional en la próxima temporada.

Para conocimiento de nuestros lectores, le publicamos a continuación.

5 Octubre. - «S. D. Ferroviaria» - «C. D. Zamorana», «Sporting La Salle» - «Deportivo Castilla».

12 Octubre. - «C. D. Español» - «C. y D. Leonesa», «U. D. Española» - «Real Unión Deportiva», «Sporting La Salle» - «S. D. Ferroviaria», «Deportivo Castilla» - «C. D. Zamorana».

9 Noviembre. - «C. D. Español» - «Real Unión Deportiva», «C. y D. Leonesa» - «U. D. Española».

16 Noviembre. - «S. D. Ferroviaria» - «Deportivo Castilla», «C. D. Zamorana», «Sporting La Salle».

23 Noviembre. - «R. Unión Deportiva» - «C. y D. Leonesa», «U. D. Española» - «C. D. Español», «C. D. Zamorana» - «Sociedad D. Ferroviaria», «Deportivo Castilla» - «Sporting La Salle».

7 Diciembre. - «C. y D. Leonesa» - «Club Deportivo Español», «R. Unión Deportiva» - «U. D. Española».

11 Enero. - «S. D. Ferroviaria» - «Sporting La Salle», «C. D. Zamorana» - «Deportivo Castilla».

18 Enero. - «R. Unión Deportiva» - «Club Deportivo Español», «U. D. Española» - «C. y D. Leonesa», «Deportivo Castilla» - «S. D. Ferroviaria», «Sporting La Salle» - «C. D. Zamorana».

20 Enero. - Desempates, grupo B.

25 Enero. - «C. y D. Leonesa» - «Real Unión Deportiva», «C. D. Español» - «Unión Deportiva Española».

27 Enero. - Desempate, grupo A.

Observaciones. - No podrán comprometer los Clubs las fechas siguientes: 1 y 8 de Febrero, 1 y 22 de Marzo, 12, 19 y 26 de Abril, hasta nuevo aviso. - El Secretario.

Notas. - Para que nuestros aficionados puedan comprender más fácilmente este calendario, subrayamos los partidos correspondientes al grupo A de primera categoría.

Aunque la Federación nada dice en su nota oficiosa, es de suponer que los partidos se celebren en el campo del Club expresado en primer término.

A ULTIMA HORA

Según nos comunican, hoy no se jugará el partido anunciado, porque al parecer los bañezanos se han negado a desplazarse.

Probablemente la Cultural organizará algún encuentro para pasar la tarde dominiguera.

SEGUNDO ESPINOSA

ERRATA

En la nota de *Rincones Leoneses*, la fecha de la edición, es 1922. - A las escrituras citadas deberé añadir la del año 1014 en que se menciona un Monasterio de Religiosos dedicado a San Pelayo en la ciudad de León. Véase Risco.

Gran Café Iris

EN EL LUGAR MAS

- CENTRICO DE -

León

Gutiérrez y Compañía

ALMACÉN DE MADERAS

Espolón, 1.-LEON

VINOS FINOS DE MESA

Aquilino - Ordás

COSECHERO

VALDEVIMBR

(LEON)

Vino de la región leonesa

CURSO 1923-24

Academia - Frigola

Julio del Campo, n.º 10, 2.º, izqda.

Clases de solfeo, Teoría,
Armonía, Violín y Piano

Cursos, clases parti-
culares y a domicilio

Telesforo - Hurtado

Almacén de Coloniales

Ordoño II

Teléfono 132

Aceites finos y corrientes. Com-
pra-venta de legumbres. Importacio-
nes directas de bacalao, café, azú-
car, etc.

Dirección telégrafica:

TELESFORO HURTADO

Gran Restaurant y Café Novelty

CAFE

Todos los días grandes conciertos por el

Trio Frigola

RESTAURANT

Unico que hoy en León cuenta con hermo-
sos salones para bodas y banquetes. Elegan-
tes reservados, abiertos a la salida del teatro.
Servicio esmeradísimo, tanto en cocina como
en pastelería, al frente de la cual hay un ex-
celente pastelero.

Cipriano García

Lubén

TEJIDOS

::

NOVEDADES

León

Casa Ovejero

B A Z A R

Platerías, 10

GARAGE DE BICICLETAS

Plaza del Conde, 4

Representante de las bicicletas

B. S. A.

Carpintería Mecánica

Instalaciones de tiendas, oficinas, etc. = Construcción de toda clase de obras

BERNARDO - TROBAJO

CARRETERA DE SANTA ANA

LEON

Presupuestos y dibujos, gratis

Probad los cafés marca "Santa Catalina,, de Montalbán (Cáceres); son los mejores. Pedidlos - en todos los establecimientos -

Usad a diario el PONCHE
Pedid siempre QUINA
No bebáis más que COÑAC.

Viola

Vda. de A. Becerril

HOJALATERIA - FONTANERIA
- CALEFACCION -

Cuartos de baño, - Saneamiento
- Radiadores para automóviles -

Fernández Cadorniga, núm. 8

Frente a la Normal de Maestras

J. RICART

Contratista-Constructor

LEON

Miguel de Prado

GRANDES TALLERES
- MECANICOS -

Tudela, 2

VALLADOLID

Hotel Torrontegui

PLAZA NUEVA, 12

BILBAO

H. Santanderino

Procopio Somavilla

Calle del Rastro Viejo

LEON

(Junto al molino de la Sra. Vda. de Rebolledo)

CAL FACCION : CUARTO DE BAÑO

Miguel del Río

Almacén de Maderas
y Serrería mecánica

Renuéva, 4
LEON

VINOS FINOS LEONESES

BODFGAS

Manuel Lorenzo

Cosechero

GRAJAL DE CAMPOS (León)

Depósito en León:
- Padre Isla, 2 -

- EL RIOJANO -

FELIPE MUÑOZ

Casa fundada en el año 1800

- LEON -

Gran fábrica de Chocolates

elaborados con los mejores
cacaos, recibidos directa-
mente del punto de origen
Zapatería, núm. 12

Farmacia y Droguería

FELIX BARTHE

Platerías, 7

Pectoralina BARTHE Cura la tos
Tónico BARTHE Reconstituyente
Sellos BARTHE Antineurálgicos
Licor BARTHE Dentífrico

Especialidades nacionales y extranjeras

Hipocarel: Líquido Dakin Carrel
Perfumería - Cirugía - Ortopedia

Juan Gordón Alcorta

ÓPTICO Y RELOJERO

Gumersindo de Azcárate, 11 LEON

PARAGÜERIA

M. Benítez

Novedades en bisutería, artículos pa-
ra regalos, camisería y guantes

Fernando Merino, 23 LEON

Enrique

- Salgado Benavides -

OCULISTA

Horas de consulta: de 10 a 1 y de 4 a 6

Avenida del P. Isla, núm. 4

- LEON -

Gran Café Iberia

PALOMA, 11 Y 13

Sesiones de variedades tarde y noche

Meriendas, bocadillos y
toda clase de refrescos

Almacén de Tejidos

Viuda e Hijos de Mariano Andrés

LEON

ALMACENES "EL REINO DE LEON,"

VICTORINO VIZOSO

Novedades para señora — Sedas — Lanas — Alfombras — Tapicería

Cortinajes — Tejidos en general

S A S T R E R I A

VENTA DE PAÑOS POR MAYOR Y MENOR

FABRICA DE CHOCOLATES Y DULCES

VIUDA DE CASIMIRO DIEZ

Fábrica: Avenida del P Isla

Despachos: Fernando Merino, 19 y Pozo, 17

==== **LEON** =====

CASA PRIETO

ULTIMAS NOVEDADES
en Camisería, Paragüería, Artículos
para viaje, Bolsillos, Carteras, Guan-
tes, Tirantes, Ligas, Bisutería y Artí-
culos para regalo — Abrigos
Gabardinas — Impermeables

Plaza de S. Marcelo, 7. — LEON

TALLER DE MAQUINARIA

DE

MELCHOR MARTINEZ

Padre Isla, núm. 30 LEON

Planos, Proyectos y Presupuestos
Instalaciones completas de centrales para
alumbrado eléctrico, Fábricas de harinas y
Molinos harineros movidos a vapor, gas
y electricidad, Rodeznos y Turbinas
Piedras francasas de la Ferté, Dordogne y de
país, Sierras circulares para madera, No-
rias y Bombas para riego, Miradores
Balcones, Enverjados, Balaustrados y todo
lo concerniente a las artes e industrias

¡AGRICULTORES!

ABONAD CON NITRATO DE CHILE TODOS VUESTROS CULTIVOS
SI QUERÉIS AUMENTAR EN NOTABLE
PROPORCIÓN VUESTRAS COSECHAS

SE VENDE EN TODAS LAS CASAS IMPORTANTES DE ABONOS

**Pedid folletos
e instrucciones
para su aplica-
ción como fer-
tilizante al ::**

**COMITE DEL NITRATO
: DE CHILE :
BARQUILLO, 21
M A D R I D**



MINAS
DE ANTRACITA
EN BUSDONGO,
ARBAS
Y LA ESPINA

MINAS
DE
CARBONGRASO
EN
CABOALLES

Sociedad Anónima Hulleras de Arbas

Oficinas en LEON, PONFERRADA Y BILBAO
SUCURSAL EN LONDRES

Direcciones: Telégrafo y Teléfono - HULLERARBAS
Domicilio Social y Oficina Central: AVENIDA DEL PADRE ISLA, 2

L E O N

IMPRESA MODERNA LEON